

# UNA INTERFAZ POLÍTICA-CIENCIA DESDE EL PREGRADO: GOBLAB COMO CASO DE ESTUDIO

ERLI MARGARITA MARÍN-ARANGUREN\*  
JAIME ANDRÉS ROMERO BERMEO\*\*

## Resumen

Este artículo analiza el potencial de la educación de pregrado para fortalecer la relación entre ciencia y política a través del estudio de caso del GobLab, una estrategia de aprendizaje experiencial implementada en la Universidad Externado de Colombia. Basado en un modelo pedagógico constructivista, e inspirado en el modelo educativo de la Universidad de Twente, el GobLab combina el aprendizaje basado en problemas con trabajo de campo para conectar el conocimiento académico con desafíos públicos

reales. A partir de un análisis documental y de grupos focales, se evalúa en qué medida el modelo GobLab posibilita o inhibe la interfaz política-ciencia, considerando cuatro dimensiones: conectividad, transferencia aplicada de conocimiento, legitimidad y coproducción de saberes. Los hallazgos muestran que el GobLab promueve vínculos iterativos entre estudiantes, docentes y tomadores de decisiones, aportando a la solución de problemas públicos locales. Sin embargo, también se identifican tensiones estructurales relacionadas con su escalabilidad, sostenibilidad e impacto en políticas

\* Master of Arts en Relaciones Internacionales, University of Wollongong (Australia). Profesora titular e investigadora en el Centro de Investigaciones y Proyectos Especiales (CIPE) de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales (FIGRI) de la Universidad Externado de Colombia (Colombia). [erli.marin@uexternado.edu.co]; [<https://orcid.org/0000-0002-1779-7138>].

\*\* Profesional en Gobierno y Relaciones Internacionales, Universidad Externado de Colombia (Colombia). Coordinador GobLab, Universidad Externado de Colombia. (Colombia). [jaime.romero@uexternado.edu.co]; [<https://orcid.org/0009-0009-0016-1959>].

Recibido: 10 de junio de 2025 / Modificado: 24 de septiembre de 2025 / Aceptado: 29 de septiembre de 2025

Para citar este artículo:

Marín-Aranguren, E. M. y Romero Bermeo, J. A. (2025). Una interfaz política-ciencia desde el pregrado: GobLab como caso de estudio. *Opera*, 38, 29-48.

doi: <https://doi.org/10.18601/16578651.n38.03>

de mayor alcance. Se concluye que el GobLab constituye un modelo prometedor de interfaz que institucionaliza la colaboración entre academia y actores políticos, y fortalece el desarrollo de competencias clave para los asuntos públicos.

**Palabras clave:** administración pública; educación; interfaz; tomadores de decisión.

### **A SCIENCE-POLICY INTERFACE FROM AN UNDERGRADUATE PROGRAM: GOBLAB AS A CASE STUDY**

#### **Abstract**

This article analyzes the potential of undergraduate education to strengthen the relationship between science and policy through the case study of GobLab, an experiential learning strategy implemented at Universidad Externado de Colombia. Based on a constructivist pedagogical model and inspired by the educational model of the University of Twente, GobLab combines problem-based learning with fieldwork to connect academic knowledge with real public challenges. Based on a documentary and focus group analysis, the extent to which the GobLab model enables or inhibits the science-policy interface is assessed, considering four dimensions: connectivity, applied knowledge transfer, legitimacy and co-production of knowledge. The findings show that GobLab promotes iterative links between students, teachers and decision makers, contributing to the solution of local

public problems. However, structural tensions related to its scalability, sustainability and impact on broader policies are also identified. It is concluded that GobLab constitutes a promising interface model that institutionalizes collaboration between academia and policy actors and strengthens the development of key competencies for public affairs.

**Keywords:** Public administration; education; interface; policymakers.

#### **INTRODUCCIÓN**

Existe un consenso alrededor de la necesidad de una relación fluida entre la política y la ciencia (Alvez Marín, 2024). Sin embargo, son variados los obstáculos para su materialización. De ahí que sea imprescindible volver la mirada y repensar la interfaz entre la política y la ciencia, para poder avanzar con innovación y eficacia, y así responder a los desafíos de un mundo cada vez más interconectado, de un sector empresarial que requiere de tecnología, pero también de estar rodeado de un mundo de activos intangibles o capital intelectual (Cañibano, 2022).

Desde la academia y, particularmente, desde la formación universitaria, estas demandas pueden suplirse a partir de dos vías: en primer lugar, por medio de la formación de profesionales con conocimientos, competencias y habilidades relevantes para su ejercicio; ya se puede leer en la Declaración Mundial sobre la Educación Superior de la Organización de las Naciones Unidas para la

Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, 1998) que una de las funciones de la educación superior es formar ciudadanos

... responsables, capaces de atender a las necesidades de todos los aspectos de la actividad humana, ofreciéndoles cualificaciones que estén a la altura de los tiempos modernos, comprendida la capacitación profesional, en las que se combinen los conocimientos teóricos y prácticos de alto nivel mediante cursos y programas que estén constantemente adaptados a las necesidades presentes y futuras de la sociedad. (p. 5)

En segundo lugar, a través de la provisión de conceptos o productos. Lo anterior, sin desconocer la existencia de otras fórmulas de la educación superior. Sin embargo, Eslava-Zapata *et al.* (2018) reconocen que “las universidades están claramente infrautilizadas en lo que concierne a la ciencia y a la tecnología”. De ahí que modelos como el del caso de estudio que se analiza en este artículo, coinciden con lo expresado por el Ministerio de Educación Nacional y el Instituto Alexander Von Humboldt (2024), en el sentido de destacar que “la estrecha cooperación entre las IES y actores locales y nacionales son (sic) relevantes para desarrollar sinergias que permitan un real compromiso con las comunidades” (p. 22).

En 2022, el programa de pregrado en Gobierno y Relaciones Internacionales, de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales (FIGRI), de la Universidad Externado de Colombia, incorporó una estrategia de aprendizaje basado en problemas (ABP) que denominó GobLab. En términos de la interfaz política-ciencia, que se

abordará más adelante, este artículo responde a la pregunta: ¿Qué tanto posibilita o inhibe el modelo GobLab de FIGRI la relación entre científicos y hacedores de política? Lo anterior, en línea con los debates actuales en la ciencia política.

Para responder a esta pregunta se abordó, como estudio de caso, el modelo GobLab. Este tuvo como estrategias de apoyo metodológico la revisión documental (tanto de literatura académica como de los archivos institucionales de las universidades involucradas), grupos focales y entrevistas. La decisión de limitar este estudio a la perspectiva universitaria fue deliberada, por cuanto se pretende identificar aquellas prácticas realizadas por la institución educativa que posibilitan o inhiben el surgimiento de la interfaz política-ciencia. La revisión documental permitió identificar aquellos factores que posibilitan la relación entre científicos y hacedores de política y caracterizar las dinámicas de relacionamiento ocurridas desde la implementación de la estrategia de aprendizaje; por su parte, los grupos focales y las entrevistas permitieron contrastar las observaciones iniciales.

De esta manera, el lector podrá encontrar: primero, un marco conceptual que permite ubicar la perspectiva desde la cual se aborda el caso de estudio; segundo, la metodología cualitativa e inductiva; tercero, el caso, que presenta los pormenores de la estrategia de aprendizaje; cuarto, la discusión; finalmente, una serie de consideraciones para el desarrollo o la reformulación de la interfaz política-ciencia que allí ocurre.

## MARCO CONCEPTUAL

El artículo se enmarca en la noción de interfaz política-ciencia, entendida como el espacio de interacción entre el conocimiento académico, la política pública y la acción pública, en el que se reconocen distintos modelos –lineal, de intermediación y de coproducción–, siendo este último relevante para enfrentar la complejidad de los problemas sociales actuales. En este sentido, la educación superior cumple un papel estratégico como puente con lo público, no solo en la formación de competencias técnicas y ciudadanas para la gestión y las políticas públicas, sino también como espacio de innovación social a través de experiencias vivenciales que muestran cómo la universidad aporta soluciones concretas a desafíos colectivos. En este caso, se parte de las pedagogías constructivistas y experienciales, especialmente el aprendizaje basado en problemas y el aprendizaje experiencial, que permiten a los estudiantes aproximarse a situaciones reales, reflexionar críticamente y generar propuestas de valor, fortaleciendo así la capacidad de la universidad para incidir en la formulación de políticas y en la construcción de un vínculo más dinámico entre conocimiento y acción pública.

En Colombia no hay una definición única del concepto de política pública, ni en singular ni en plural. Hay autores que se decantan por la escuela francesa y otros por la anglosajona. Hay más dificultades al comprender el término en lengua castellana, que difiere de la epistemología en inglés.

Velásquez Gavilanes (2010, al intentar una conceptualización, sistematiza más de 29 definiciones de diferentes autores, mostrando no solo los elementos que las componen, sino las limitaciones que cada una puede tener. A partir de esta revisión, el autor hace esta propuesta:

Proceso integrador de decisiones, acciones, inacciones, acuerdos e instrumentos, adelantado por autoridades públicas con la participación eventual de los particulares, y encaminado a solucionar o prevenir una situación definida como problemática. La política pública hace parte de un ambiente determinado del cual se nutre y al cual pretende modificar o mantener. (pp. 167-168)

Las inquietudes se incrementan cuando se hace la pregunta: ¿cuáles son las diferencias entre política pública, programa y proyecto?, abordada por André-Nöel Roth (2010). Al respecto, el autor responde que

... la política, en sentido estrecho, es la orientación estratégica acerca de cómo abordar un problema público y los programas son orientaciones un tanto más precisas (de la misma forma como se estructura un proyecto de investigación...) para permitir luego el desarrollo de la solución al problema mediante los proyectos que producen los efectos concretos. (p. 8)

Los conocedores de estos temas (Roth, 2010) identifican que, en el enfoque estadounidense, el análisis de las políticas públicas “consiste en una movilización de las ciencias sociales con la finalidad de organizar de forma más racional y eficaz la

sociedad” (p. 7); en el paradigma europeo la política pública “cubre un espacio conceptual más vasto que las meras decisiones y acciones gubernamentales” (p. 7) y, en América Latina, “existe un uso bastante elástico de estos términos” (p. 9).

Por su parte, Jorge Iván Cuervo anota que el concepto es de reciente introducción en Colombia y lo define como

... la acción del Estado, orientada por el gobierno que, de una manera coherente, integral, legítima, sistemática y sostenible, busca responder a las demandas sociales y desarrollar los mandatos constitucionales y legales, acudiendo a distintos métodos de análisis, modelos de gestión y criterios de evaluación, con la participación de los actores involucrados en el problema y en la búsqueda de la solución. (2010, p. 7)

Comoquiera que sea, decantarse por una u otra definición implica una posición paradigmática (positivista, pospositivista, de teoría crítica o constructivista), que hace que el analista identifique dificultades y límites metodológicos en su ejercicio (Roth, 2007). Básicamente, las teorías, desarrollan enfoques/modelos (secuencial, elección racional, red y coaliciones de causa/*advocacy coalition*). No obstante, como señala Ordóñez-Matamoros (2024), “no hay que olvidar que, en últimas, el contexto en el que casi siempre se toman las decisiones resulta de una combinación de factores inherentes al quehacer de los Gobiernos” (p. 93). En la tabla 1, se detallan las perspectivas sobre el proceso de las políticas públicas.

**TABLA 1. PERSPECTIVAS SOBRE EL PROCESO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS**

	Perspectiva racional	Perspectiva política	Perspectiva institucionalista
Mecanismos explicativos	Alcanzar objetivos	Poder/influencia	La estructura incide en los comportamientos. Dependencia de la trayectoria creada por las normas y los valores acordados.
Comportamiento humano	Las personas toman decisiones tras comparar costos y beneficios.	Los actores buscan promover/ proteger sus intereses e ideas/reputación.	Las personas están sujetas a las reglas formales e informales, lo que determina su comportamiento.
Instrumentos de política	Las políticas son herramientas que garantizan el máximo beneficio.	Las políticas dan poder.	Las políticas son instituciones en sí mismas, y por tanto condicionan las decisiones y los comportamientos de los actores.
Criterios de evaluación	Efectividad, eficiencia y coherencia.	Legitimidad.	Lógica de consecuencia y lógica de idoneidad.
Papel del conocimiento y la información	Conocimiento e información son determinantes.	Son necesarios y dan poder, pero no son suficientes.	Su disponibilidad y uso dependen de la estructura institucional.

	Perspectiva racional	Perspectiva política	Perspectiva institucionalista
Características del proceso de política pública	Las políticas resulan de un proceso cílico y lineal.	El proceso de las políticas es caótico, caprichoso, no lineal o por mucho, incremental.	Las políticas son el producto del trabajo institucional, de su quehacer.
Papel de la <i>politics</i>	Necesario, pero no suficiente, no determinante.	Las políticas son parte del juego político. La <i>politics</i> es determinante.	La <i>politics</i> es parte de las estructuras institucionales y de su funcionamiento; es donde se reproduce o se desestimula.

Fuente: Bekkers (2017), citado en Ordóñez-Matamoros (2024, p. 94).

Las políticas pueden definirse como sistemas de acción pública en los que se identifica una actividad gubernamental, un problema administrativo y un problema sociopolítico (Rodrigues de Caires, 2017). Necesariamente, los sistemas involucran una gama de actores que entran y salen de manera indistinta; en ellos se realizan actividades diversas (materiales, simbólicas, de intervención o no intervención) y se constituye un proceso previo y posterior a la toma de decisiones (Rodrigues de Caires, 2017). De ahí que el segundo concepto clave en esta discusión sea el de acción pública.

Thoenig (1997) anota que la emergencia de este último permite reconocer “que el poder público no tiene el monopolio de lo político ni del trabajo en materia de asuntos públicos, de su tratamiento o gestión” (p. 22). Además, advierte que el lugar y la

interpretación del hecho político en las sociedades son objetos distintos cuyo abordaje requiere de la transdisciplinariedad (Thoenig, 1997).

El mismo autor caracteriza la acción pública como “la manera en que una sociedad construye y califica los problemas colectivos y elabora respuestas, contenidos y procesos para abordarlos. El acento se pone más sobre la sociedad en general, no sólo sobre la esfera institucional del Estado” (Thoenig, 1997, p. 28). De otra parte, Amaya Ventura (2010) reconoce que, desde el enfoque sociológico, la acción pública se estudia mediante la dinámica que los actores, gubernamentales y no gubernamentales, desarrollan para solucionar un problema. Desde el institucionalismo, en cambio, se analiza el marco en el que se desarrolla dicha acción.

En estos términos, el marco para dicha acción es la interfaz política-ciencia. Este tercer concepto se define como el espacio donde la ciencia y la política interactúan, con el objetivo principal de producir y utilizar conocimiento de manera efectiva y legítima para abordar desafíos (Maas *et al.*, 2022). Como se cita en Burgos y Bocco (2021), esta puede definirse, también, como “un proceso social que crea sistemas de conocimiento de frontera para el intercambio, coevolución y construcción conjunta de conocimientos, con el objetivo de enriquecer la toma de decisiones” (Cash *et al.*, 2002; Van den Hove, 2007, citados en Burgos y Bocco, 2021). Se trata de un ámbito donde se conectan científicos con responsables políticos para lograr una toma de decisiones informada científicamente (Ojanen *et al.*, 2021). De

esta manera, los docentes, que también se dedican a la investigación en administración pública, gestión pública, políticas públicas, relaciones internacionales, historia y ciencia política son considerados científicos sociales. No es objeto de este artículo la gran discusión planteada por Weber (2003, citado en Vessuri, 2013) que permitiría distinguir al científico del hacedor de política, pero sí se quiere enfatizar en que el científico social trabaja con marcos cognitivos que le permiten acercarse a realidades donde el contexto importa y las obliga a considerar diferentes maneras de conocer los problemas y las soluciones (Vessuri, 2013).

Las dinámicas de interacción en la interfaz política-ciencia se pueden revisar mediante el uso de modelos que van del lineal al de alternativas coproductivas (Maas *et al.*, 2022). El modelo lineal supone que la producción de conocimiento precede a la toma de decisiones en el ámbito de la política y constituye un paso obligado; se identifican como procesos orientados por sistemas de valores propios, lo que lleva a considerar que el proceso de toma de decisión no incide en la ciencia (Cheetham *et al.*, 2020). El modelo coproductivo parte de reconocer que la política y la ciencia son inseparables, y que los problemas pueden ser entendidos de la misma manera, con un sistema de valores compartido, desde diferentes enfoques (Maas *et al.*, 2022; Ramírez y Belcher, 2020).

Se pueden destacar algunas implicaciones de cada uno. El modelo lineal favorece el uso de evidencia en la toma de decisiones y la dota de legitimidad al ser sustentada en

un proceso científico (Maas *et al.*, 2022); sin embargo, en este caso los tomadores de decisión permiten que la responsabilidad recaiga en los científicos, toda vez que son ellos los que indican el camino por seguir. Esto puede ralentizar las acciones requeridas para afrontar una situación problemática. El modelo coproductivo reconoce la diversidad de actores que pueden incidir en la toma de decisiones y que puede variar según el territorio. También reconoce los diferentes saberes y el entrelazamiento entre hechos y valores que orientan a su vez la acción y la producción de conocimiento (Ramírez y Belcher, 2020).

Dicho esto, la interfaz política-ciencia se puede materializar en diversas estrategias educativas, incluso si esta emerge como un resultado no intencionado ni anticipado. Una de las alternativas formativas del programa de pregrado en Gobierno y Relaciones Internacionales de FIGRI está constituida por el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP). Esta combina elementos del ABP y del Aprendizaje Basado en Retos (ABR), inspirado en la hermenéutica-fenomenológica propuesta por Van Manen (1982), a la que subyace la teoría constructivista del aprendizaje (Ronquillo Murrieta *et al.*, 2023). Podría preguntarse si no se trata de un aprendizaje basado en proyectos, en tanto que los estudiantes han de elaborar un gran producto para ser evaluado al final del proceso. Lo cierto es que estos métodos de enseñanza están relacionados, pero es importante identificar las diferencias entre ellos, tal como se muestra en la tabla 2, puesto que los dos cobran relevancia en el desarrollo del GobLab.

**TABLA 2. DIFERENCIAS ENTRE EL APRENDIZAJE BASADO EN PROBLEMAS, EL APRENDIZAJE BASADO EN RETOS Y EL APRENDIZAJE BASADO EN PROYECTOS**

Característica	Aprendizaje Basado en Proyectos (PBL, por sus siglas en inglés)	Aprendizaje Basado en Problemas (ABP)	Aprendizaje Basado en Retos (ABR)
Apren-dizaje	La asignación de una tarea específica permite que el estudiantado adquiera conocimientos y los aplique para llevar a cabo el proyecto asignado (Swiden, 2013, citado en Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 2020).	Aprendizaje autónomo para la resolución de un problema planteado por el equipo docente.	Incluye trabajo de campo con el acompañamiento de docentes para adquirir un conocimiento profundo de una situación problemática.
Proceso	El proyecto es desarrollado por el estudiantado de manera más o menos autónoma, utilizando sus competencias y habilidades para producir un resultado que demuestre sus aprendizajes.	El eje del proceso de aprendizaje está constituido por la apropiación y aplicación del conocimiento.	El eje del proceso de aprendizaje es la pertinencia de la solución planteada, de manera que pueda ser evaluada con indicadores concretos.
Rol del docente	Administrador del proyecto.	Facilitador/tutor/consultor profesional	Coach/diseñador

Fuente: basado en el Análisis comparativo entre el Aprendizaje Basado en Proyectos, Problemas y Retos que aparece en el Observatorio de Innovación Educativa.

Si bien el objeto de este artículo no es ahondar en la teoría constructivista, se enfatiza en que esta es la base del cómo conocemos y cómo coconstruimos, desde FIGRI, para materializar la interfaz política-ciencia, en la cual se ha puesto en marcha el modelo GobLab.

## METODOLOGÍA

Para llevar a cabo el estudio de caso se partió de un hecho, constituido por la transformación pedagógica que tuvo lugar en el programa de Gobierno y Relaciones Internacionales, producto de un proceso de acreditación internacional en el que FIGRI estaba abocado para mejorar su competitividad en el ámbito internacional.

El estudio de caso es único y se trabaja con un método inductivo, con herramientas cualitativas para la captura de información y para su análisis. Se realizó la revisión documental en los archivos del programa de Gobierno y Relaciones Internacionales, así como del acervo de productos del GobLab que conserva la facultad. Lo anterior, acompañado de entrevistas individuales y grupos focales.

El trabajo de revisión documental permitió identificar aquellos factores que posibilitan la relación entre científicos y hacedores de política, así como caracterizar las dinámicas de relacionamiento ocurridas desde la implementación de la estrategia de aprendizaje; por su parte, los grupos focales con docentes líderes de las iniciativas de GobLab seleccionadas para presentar a los

estudiantes, permitieron contrastar las observaciones iniciales. Para el análisis, se recurrirá a la identificación de buenas prácticas y de lecciones aprendidas en cada una de las ediciones ofertadas desde su inicio (en el segundo semestre de 2022) hasta la más reciente (en el primer semestre de 2025), de modo que se pueda dar una respuesta inductiva a la pregunta: ¿Qué tanto posibilita o inhibe el modelo GobLab de FIGRI la relación entre científicos y hacedores de política?

### Caso

El caso de estudio es el modelo GobLab que, desde 2022, se aplica en el programa de Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia. Para describir su diseño es preciso dar un vistazo al modelo de la Universidad de Twente, que lo inspiró. Aquel funciona con una lógica modular donde se propone a los estudiantes el desarrollo de un proyecto, que puede o no tener aplicación real, y se les brindan insumos teóricos para llevarlos a cabo. En la Universidad de Twente, la interdisciplinariidad constituye un objetivo fundamental: “Dado que la Universidad de Twente busca una aproximación interdisciplinaria a su actividad educativa e investigativa, resulta

lógico evitar programas preestructurados<sup>1</sup> (University of Twente, 2017, p. 4). En FIGRI se trabaja con variedad<sup>2</sup>, para que los egresados entiendan el mundo, actúen en él y lo transformen<sup>3</sup>. Por este motivo, el modelo de Twente fue un referente para los ajustes del programa, aprovechando el convenio marco de cooperación académica entre la Universidad Externado de Colombia y la Universidad de Twente.

De hecho, en la institución neerlandesa todos los programas de pregrado están conformados por módulos temáticos que representan 15 créditos cada uno y se desarrollan en un lapso de 10 semanas en las que los estudiantes deben tener dedicación exclusiva. Los módulos combinan temas y estrategias de enseñanza que contemplan cátedras, seminarios y talleres con un componente importante de sesiones de retroalimentación (University of Twente, 2017).

Para el diseño del GobLab, en FIGRI, se optó por dedicar el séptimo semestre del programa de Gobierno y Relaciones Internacionales, constituido por 17 créditos académicos. En este se incluyen cinco asignaturas: tres seminarios de proyecto, una cátedra de Proyectos para el Desarrollo (común a todos los grupos) y un Laboratorio de Asuntos Públicos. Mario Gallego, director del programa

<sup>1</sup> “As the University of Twente seeks an interdisciplinary approach to its teaching and research, it is logical to avoid pre-structuring programmes by discipline or organizational sub-divisions” (University of Twente, 2017, p. 4) (Traducción libre).

<sup>2</sup> Consiste en recorrer a través de varias disciplinas un campo de conocimiento (Paoli Bolio, 2020).

<sup>3</sup> De hecho, el eslogan de FIGRI es “Entender el mundo para actuar en él y transformarlo” (Universidad Externado de Colombia, s. f.).

para el momento de la implementación de la estrategia, anotó que fue necesario ajustar la idea inicial de la cátedra de Proyectos para el Desarrollo, “pues lo que se había pensado era un seminario para estructurar proyectos. Luego, observamos que no todos los equipos necesariamente formularían un proyecto. De ahí que un seminario de facilitación resultara más pertinente, en tanto que el diseño implica interacción con organizaciones, autoridades, comunidades, y queríamos robustecer eso” (comunicación personal, 10 de abril de 2023).

Así las cosas, previo al inicio del semestre, se solicita a los docentes e investigadores, vinculados a la Facultad –y, para el caso, los científicos–, conformar equipos para presentar iniciativas de GobLab (en la figura 1 se muestra la conformación ideal y distribución de roles del equipo docente).

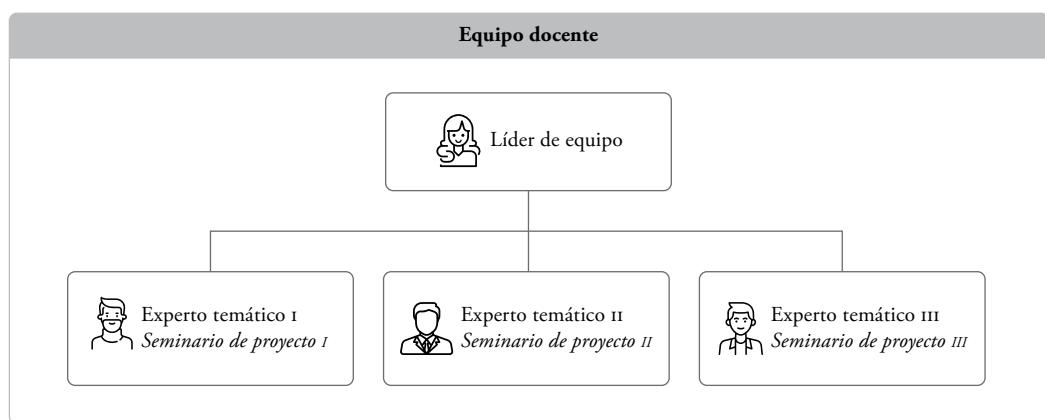
“Cada iniciativa de GobLab debe contar con un equipo docente, idealmente

interdisciplinario, conformado por tres o cuatro personas, que puedan asumir de manera compartida y complementaria la orientación académica del módulo, la coordinación de seminarios temáticos y el acompañamiento metodológico y práctico de los equipos estudiantiles” (Universidad Externado de Colombia, 2025).

Además, los docentes suelen aportar una contraparte en el territorio para hacer más eficiente y efectiva la aplicación de las competencias y habilidades del estudiantado. Como toda investigación social, la iniciativa puede contener acuerdos de confidencialidad según sea el caso (Universidad Externado de Colombia, 2022).

En este punto, no se trata de detallar los contenidos de las 54 iniciativas realizadas hasta el primer semestre de 2025, sino de presentar el funcionamiento del modelo y sus componentes.

**FIGURA 1. EQUIPO DOCENTE**



Fuente: Tomada de Universidad Externado de Colombia (2022, p. 7).

La propuesta no solo incluye trabajo autónomo de investigación, que deben adelantar los estudiantes en cada uno de los seminarios (señalados en la figura 1); también contempla la visita en terreno durante la segunda mitad del semestre. Una parte del equipo docente tutoriza la experiencia vivencial, con miras al desarrollo de un producto pertinente para aportar a la solución o comprensión del problema identificado.

Se subraya que el eje investigativo por desarrollar, por parte de los estudiantes, se concentra en una problemática pública sugerida por el equipo docente del GobLab. Por ello, los seminarios detallados en la figura 1 deben cubrir los contenidos temáticos para apoyar el desarrollo del Laboratorio de Gobierno y complementar o profundizar en temas que ameriten una mirada holística del problema seleccionado. En este sentido, los tres seminarios de proyecto de cada iniciativa están articulados y varían semestralmente. Para la selección de las iniciativas, la facultad cuenta con un comité de pares ciegos. Este está constituido por docentes internos y de la Facultad de Educación de la Universidad Externado de Colombia.

Los equipos de trabajo están integrados por estudiantes liderados por los docentes, según la temática presentada. La forma de seleccionar a los integrantes obedece a la necesidad de alinear los intereses profesionales de los estudiantes con un abanico de iniciativas de GobLab de parte del profesorado. Así las cosas, la dirección de programa permite a quienes alcanzan el séptimo semestre conocer el catálogo de propuestas, inscribirse en

la iniciativa e indicar su orden de preferencia para la selección final, que realiza el líder del equipo docente. En esta última etapa se seleccionan las iniciativas por realizar en función del nivel de demanda obtenido. Esto muestra la correlación entre estas y la cantidad de estudiantes en cada semestre del año; el primer semestre de cada año es más numeroso.

En el caso se evidencia que hay total libertad del equipo profesional para escoger las experiencias, como también para elegir las redes académicas, profesionales y personales en aras de acercar a la universidad a los territorios, desde el pregrado, en lo que académicamente se denomina interfaz política-ciencia.

Entre el segundo semestre de 2022 y el primer semestre de 2025 se presentaron 54 iniciativas, que cubren asuntos de relaciones internacionales, política pública, administración y gestión pública, ejes del programa de Gobierno y Relaciones Internacionales. El número de iniciativas presentadas en cada semestre se mantuvo constante; sin embargo, se observa una disminución en el número de iniciativas aprobadas. Fue evidente que los criterios de selección se han ajustado semestralmente.

Todas las iniciativas realizaron salidas de campo y en ellas predominaron las visitas a ciudades capitales de departamento, donde Antioquia, Bolívar y el Valle del Cauca sobresalen. Desde 2023-1 hasta la finalización del periodo observado se llevó a cabo, al menos, una salida internacional latinoamericana.

Además, al estudiar el caso surge que las contrapartes visitadas son, en su mayoría, entidades públicas del orden departamental. Respecto a los actores privados, la preferencia para el relacionamiento son los gremios como componentes de las organizaciones de la sociedad civil (osc), pero que están íntimamente relacionados con el sector productivo del país. De optar por el modelo coproductivo, unas y otros pueden considerarse hacedores de política.

Otra característica que ha de resaltarse es que, desde 2023, sobresale el liderazgo femenino en las iniciativas docentes; no obstante, se han registrado algunas compuestas solo por docentes femeninas o masculinos. También es posible señalar que en la mayoría de los equipos docentes hay, al menos, un/a docente con vinculación a la universidad de tiempo parcial y que, según la observación del director financiero de la facultad, Mauricio Avellaneda (comunicación personal, 11 de abril de 2023), los equipos docentes alcanzaron una *ratio* cercana a un profesor por estudiante. De esta manera se materializa un trabajo *tête à tête*.

El trabajo que se hace en la academia acerca al estudiantado a casos del campo profesional, en donde se evidencia la importancia de constituir la interfaz política-ciencia desde el pregrado, de cara a impulsar alternativas de solución a problemas concretos del territorio y la población. En adelante, se valorará si el diseño aquí presentado facilita o inhibe la relación entre científicos y hacedores de política.

## DISCUSIÓN

Para analizar la efectividad de la interfaz política-ciencia se tuvieron en cuenta los planteamientos de Maas *et al.* (2022), Wagner *et al.* (2024), Delgado Ramos (2015); Pérez *et al.* (2024). De ellos se derivan cuatro factores: conectividad, legitimidad, coproducción de conocimiento y transferencia aplicada. Para una mejor comprensión, antes de proceder, se presenta la acepción pertinente para el caso.

En primer lugar, la conectividad puede definirse como aquel proceso de comunicación y traducción entre la ciencia y la política facilitado a través de relaciones de confianza que, a su vez, se profundizan por un intercambio iterativo (Bednarek *et al.*, 2018; Tinch *et al.*, 2018; Young *et al.*, 2014 citado en Maas *et al.*, 2022).

En segundo lugar, la transferencia aplicada hace referencia a la posibilidad de hacer útil el conocimiento en el proceso de toma de decisiones o, al menos, incidir en él, revelando la importancia de la participación de otros actores y lo que estos tengan por decir sobre el tema particular (Maas *et al.*, 2022). Este concepto está relacionado con el poder de la interfaz política-ciencia, entendiendo que esta puede producir resultados no atribuibles a factores externos (Wagner *et al.*, 2024).

En tercer lugar, la legitimidad se entiende, de un lado, como la calidad o aceptación del poder de las instituciones políticas (Habermas, 1976, citado en Wagner *et al.*, 2024); de otro, como la calidad, oportunidad y

confiabilidad del conocimiento aportado (Wagner *et al.*, 2024).

Por último, la coproducción de conocimiento, según Hidalgo y Nantenzon (2014, citados en Pérez *et al.*, 2024) puede distinguirse en el sentido de la articulación de actores, pero también en el de “la articulación de talentos, perspectivas y valores necesarios para producir nuevos tipos de conocimiento” (Hidalgo y Nantenzon 2014, citados en Pérez *et al.*, 2024, p. 5). Esto va en línea con lo afirmado por Delgado Ramos (2015) en el sentido de que debe haber un continuo diálogo de saberes entre actores directa e indirectamente relacionados.

Una vez establecido esto, en el caso de estudio se observa que no hay un orden secuencial de los factores antes mencionados. Por eso, se retoman los repertorios introducidos por Maas *et al.* y evidenciados en la interfaz política-ciencia.

Lo que se observa al revisar las seis ediciones del GobLab, con sus 54 iniciativas, es que las redes profesionales y personales del equipo docente juegan un papel crucial no solo para el planteamiento de la propuesta o iniciativa, sino también en el desarrollo de esta. Más aún, en el desarrollo de cada uno de los seminarios se amplían estas redes que terminan siendo fortalecidas y se robustecen cuando el estudiantado entra a territorio. Uno de los profesores que participó en el grupo focal (14 de septiembre de 2022) mencionó que fue relevante tener la oportunidad de fortalecer los lazos con colegas y *practitioners*, no solo en la ciudad, sino en otros lugares del país y del mundo. Para ello,

**TABLA 3. REPERTORIOS EVIDENCIADOS EN LA INTERFAZ POLÍTICA-CIENCIA**

Repertorio de intermediación de conocimiento	Suministrar	Tender puentes	Facilitar
Práctica ciencia-política	Busca proporcionar a los responsables de políticas el conocimiento producido por expertos.	Busca responder a las preguntas que tienen los responsables de políticas con conocimiento relevante producido por expertos.	Permite que responsables de políticas y expertos colaboren para coproducir más-que-conocimiento.
Lógica de toma de decisiones	Lógica de la consecuencia-lidad: las decisiones se basan en sus consecuencias esperadas.	Lógica de la adecuación: las decisiones se basan en reglas que prescriben qué hacer en cada situación.	Lógica del significado: las decisiones se basan en lo que resulta significativo para los responsables de las políticas.

Fuente: Maas *et al.* (2022) (Traducción libre de los autores).

mencionó haber recurrido a sesiones virtuales sincrónicas.

Al ser este un trabajo de investigación social, el compromiso de entregar resultados a las comunidades se hace evidente en actividades como la de FIGRI Impacta –el espacio de socialización con actores externos que se realiza semestralmente en el campus universitario–. También, en otras como la sustentación de los productos finales, donde los actores involucrados y otras partes interesadas hacen presencia; además, algunos

equipos gestionan encuentros bilaterales, sincrónicos y asincrónicos<sup>4</sup>. Hay casos como el de la iniciativa “El Manatí del río: Navegando por las Turbo-lentas aguas del desarrollo”, en los que la socialización de resultados la realizó el equipo de estudiantes que dio continuidad a una primera versión del proyecto. De hecho, en el grupo focal con los docentes (14 de septiembre de 2022) se mencionó que, antes de realizar el desplazamiento a los departamentos, se realizaron reuniones de preparación con instituciones públicas y privadas. Ello demuestra el interés por conocer y dar solución a las problemáticas descentralizadas.

Otros dos casos que tuvieron trabajo de campo en el Caribe colombiano fueron: Productividad para la internacionalización (Cartagena), Gestión de activos culturales (Sincelejo) y Cartagena 2040: Prospectiva y desarrollo territorial (Cartagena). La conectividad evidenciada en estas iniciativas tiene que ver con el desarrollo de redes tanto de los docentes como de los estudiantes para conocer los territorios visitados y sus gentes, así como para hacer propuestas de productividad, gestión y prospectiva. Estos estudios fueron entregados a las contrapartes y se han convertido en un primer paso hacia mayores desarrollos en cada caso.

#### Ampliar información en el código QR



En términos de Maas *et al.* (2022), las 54 iniciativas observadas muestran que se generan puentes a partir de una lógica de pertinencia; esto es, brindar a los terceros involucrados herramientas que guíen su acción ante una situación determinada. En este punto, se recalca que el relacionamiento ocurre en dos vías: una, en la que los terceros permiten a la academia acercarse a conocer sus dinámicas de operación; otra, en la que la academia se da a la tarea de explorar vías de acción y formular recomendaciones. Esto coincide con la observación de Avellaneda (comunicación personal, 11 de abril de 2023) cuando anota que representantes o tomadores de decisión participaron como invitados ocasionales en el marco del desarrollo de los seminarios de proyecto. Estos fueron espacios en los que compartieron sus experiencias sin que mediara una vinculación directa con

<sup>4</sup> La iniciativa se realizó por primera vez en el periodo académico 2024-2 y tuvo una segunda fase en 2025-1, con un nuevo equipo de estudiantes.

la universidad. Incluso, expresa que existen varios incentivos para que esto ocurra, sin que necesariamente se involucren incentivos monetarios. Estos “están relacionados con el hecho de dar a conocer su labor, mostrar lo que se hace en muchas instituciones oficiales o privadas a las que normalmente no tenemos acceso desde la academia; a veces tenemos una idea muy general de qué es lo que allí se hace” (Avellaneda, comunicación personal, 11 de abril de 2023). También indica que esta participación “permite que la academia valore estos espacios de trabajo y que las entidades empiecen a ser atractivas para los estudiantes como destino laboral; lo que les permite atraer talento capacitado y especializado” (Avellaneda, comunicación personal, 11 de abril de 2023). Aquí se anota que ya Sandel (2021, p. 243) había mencionado que “cualquier intento de dignificar el trabajo debe empezar por tomarse en serio las diversas formas de aprendizaje y formación que preparan a las personas para realizarlo”.

Al analizar los factores de legitimidad y transferencia aplicada, lo que se observa es que hay casos como el de la iniciativa “Ciudades ¿inteligentes? El rol de la tecnología en la transformación de la ciudad”, en el que el equipo de estudiantes contactó a actores relevantes para su salida de campo, en la región metropolitana de Santiago de Chile (Chile). Al ahondar en la dinámica de relacionamiento, se encuentra que el posicionamiento de la universidad a nivel académico latinoamericano posibilitó la generación de la red, así como la legitimidad y confianza en el ejercicio

académico. Más aún, la Alcaldía de Soacha decidió incluir el producto de esta iniciativa como parte de su Plan de Desarrollo 2024-2027 (Concejo Municipal de Soacha, 2024). Una transferencia aplicada evidente. Tanto legitimidad como transferencia aplicada son factores que estimulan la ocurrencia o puesta en práctica de repertorios más cercanos al de provisión, en términos de Maas *et al.* (2022).

El análisis de los productos generados (estudios de caso, propuestas de política, diagnósticos institucionales) muestra que algunos de ellos han sido incorporados, al menos parcialmente, en procesos de toma de decisiones.

En la estrategia de aprendizaje emergen dinámicas de coproducción. Las iniciativas “Descentralización administrativa, política y fiscal” (Brasil y Cundinamarca) y “Gobernanza de la ciencia, la tecnología y la innovación” (Popayán), muestran un rol activo de las contrapartes en la definición del proyecto y el desarrollo de sus productos. En el primer caso, lo ya señalado por Hidalgo y Nantenzon (2014, citados en Pérez *et al.*, 2024, p. 5) se evidencia en la articulación institucional para el aporte directo al Plan de Desarrollo departamental de Cundinamarca 2024-2027 (Asamblea Departamental de Cundinamarca, 2024). En la segunda iniciativa, se encuentra que los docentes de la Universidad Externado de Colombia involucraron a sus contrapartes en la Universidad de Popayán en el proceso de formulación del módulo de GobLab y los seminarios de proyecto asociados.

### Ampliar información en el código QR



En los lineamientos de la estrategia GobLab, que han sido objeto de este análisis, puede encontrarse que los componentes de diseño apuntan al desarrollo de competencias y habilidades para introducir a los estudiantes a una lógica de trabajo conjunto que involucra el mapeo de actores, el desarrollo de estrategias de relacionamiento, la instalación de capacidades, la comunicación efectiva de hallazgos complejos<sup>5</sup> y, en general, a la eclosión de la interfaz política-ciencia.

### ALGUNOS COMENTARIOS FINALES

Si bien este artículo responde a la pregunta: ¿Qué tanto posibilita o inhibe el modelo GobLab de FIGRI la relación entre científicos y hacedores de política? Detrás de la escritura se adelantó una investigación que permitió analizar no solo los lineamientos de la estrategia GobLab, sino que abarca las 54

iniciativas que han tenido lugar en seis ediciones durante el periodo de estudio.

A la luz del interrogante planteado, se observan diversos factores que posibilitan o inhiben la relación entre científicos y hacedores de política en la estrategia. Aquí, por cuestiones de espacio, se destacan solamente algunos factores que posibilitan la interacción y otros que la inhiben o le suponen tensión.

El modelo GobLab abre el camino para que FIGRI fortalezca la relación con *practitioners* y hacedores de política, materializando la estrategia institucional de “Interacción protagónica con el entorno”. Al brindar la posibilidad de renovar una porción del programa de pregrado (el penúltimo semestre académico) semestralmente se da lugar a una interfaz fluida e institucionalizada que le otorga legitimidad y contrasta con la rigidez curricular típica de programas tradicionales. Esta nueva dinámica exige que todos los involucrados valoren la vinculación con múltiples actores externos, a la que subyace una cultura organizacional propicia para hacer realidad el eslogan “entender el mundo para actuar en él y transformarlo”.

Un par de factores que no pueden dejarse de mencionar en las reflexiones finales se relacionan con la coproducción efectiva y la transferencia aplicada. El diseño del modelo implicó el diálogo interno (entre científicos/docentes-investigadores) y externo (científicos y *practitioners* o hacedores de política

<sup>5</sup> En formatos ejecutivos, presentaciones de política, hojas de ruta y recomendaciones operativas, entre otros.

pública). En la fase de formulación de las iniciativas, esta práctica asegura la pertinencia del contenido formativo, mientras que, en la fase más avanzada, se fomenta la utilidad práctica del producto realizado por los equipos de estudiantes. Luego, esta metodología genera conocimiento útil para unos y otros, incluyendo una primera aproximación a territorios pluriétnicos y multiculturales.

En términos de conectividad, la estrategia GobLab anima a docentes e investigadores a tender puentes tanto con el sector público como con el privado para llevar a los estudiantes casos y problemas concretos para los cuales, desde las aulas, se encuentren caminos de coconstrucción de alternativas de comprensión, mitigación o solución. Al tratarse de una lógica de relacionamiento descentralizado (gestionado por docentes-investigadores o por el mismo equipo estudiantil), se facilita la persistencia relacional y la emergencia de nuevos marcos de alianzas y cooperación que, en últimas, evidencian la interfaz política-ciencia. En el grupo focal (2022) se valoraron los intercambios y la institucionalización de las salidas de campo. Al respecto, se mencionó que la renovación periódica de la oferta evita el desgaste de los aliados y posibilita el trabajo en varios territorios de la geografía colombiana y latinoamericana.

Ha de reconocerse la existencia de factores que inhiben la relación entre científicos y hacedores de política en el modelo GobLab. No obstante, también debe advertirse que, a pesar de contar con 54 iniciativas en 6 ediciones, este es aún incipiente y requiere

ajustes. Por eso, aquí se detallan algunos de estos factores.

De un lado, se advierte una tensión en la naturaleza acotada de las intervenciones (un semestre académico) frente a la temporalidad de los procesos que dictan las dinámicas que someten a los hacedores de política pública. En las socializaciones de resultados fue evidente que los *policymakers* valoran el análisis, pero anotan que su discontinuidad limita el impacto en el largo plazo. Esta tensión sugiere la necesidad de mecanismos de seguimiento que mantengan la interfaz más allá del período académico.

El análisis revela que GobLab genera impactos locales específicos, por ejemplo, al visibilizar problemáticas. También, al contribuir al reconocimiento de vulneraciones sistemáticas y apoyar a las comunidades en el proceso de relacionamiento fluido con entidades estatales. Sin embargo, su capacidad de influir en políticas de nivel nacional o sectorial es limitada. Esta limitación es inherente al diseño pedagógico, pero plantea interrogantes sobre la escalabilidad de las iniciativas. En caso de replicar el modelo, se deben considerar las condiciones necesarias para la incidencia en diferentes niveles y sectores.

Por último, una situación que parece común en países como Colombia es la limitada disponibilidad presupuestal para adelantar iniciativas educativas de este tipo, que requieren de elementos logísticos, temporales, idiosincráticos, políticos, entre otros, que permitan una mejor comprensión de los problemas para poder formular

alternativas de respuesta. En términos prácticos, se evidencia que las salidas de campo son, en ocasiones, demasiado cortas para dimensionar las problemáticas y coconstruir con las comunidades.

GobLab constituye una interfaz política-ciencia que materializa, desde el pregrado, conexiones efectivas entre conocimiento científico y toma de decisiones políticas. El modelo supera las limitaciones típicas de interfaces tradicionales al institucionalizar la coproducción de conocimiento y generar productos con impacto verificable. La interfaz creada por GobLab no solo facilita, sino que potencia la relación entre científicos sociales en formación y hacedores de política pública, creando un ecosistema de aprendizaje multidireccional que beneficia tanto la calidad de la formación profesional como la fundamentación científica de las decisiones públicas.

## REFERENCIAS

Alvez Marín, A. (2024). Interfaz ciencia y políticas públicas. *Diario Concepción*. <https://www.diarioconcepcion.cl/opinion/2024/12/20/interfaz-ciencia-y-politicas-publicas.html>

Amaya Ventura, M. (2010). Acción pública, instituciones y efectividad de los mecanismos de cooperación en el sistema de gestión del agua de Aguascalientes. *Gestión y Política Pública*, 19(1), 37-77. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-10792010000100002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-10792010000100002&lng=es&tlng=es).

Asamblea Departamental de Cundinamarca (2024). *Ordenanza No. 001-2024, por la cual se adopta el Plan Departamental de Desarrollo 2024-2028, "Gobernando: más que un plan"*. [https://fundacionexe.org.co/wp-content/uploads/2024/12/ORDENANZA\\_PDD\\_2024-2028-1.pdf](https://fundacionexe.org.co/wp-content/uploads/2024/12/ORDENANZA_PDD_2024-2028-1.pdf)

Burgos, A. y Bocco, G. (2021). Evaluación de la interfaz ciencia-política a nivel municipal en la implementación de la Agenda Local 21 en Michoacán (Méjico). *Gestión y Política Pública*, 30(1), 197-233. <https://doi.org/10.29265/gypv.v30i1.819>

Cañibano, L. (2022). Contabilidad e intangibles: una visión actual. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 81, 37-58. <https://doi.org/10.17533/udea.rc.n81a02>

Cheetham, M., Redgate, S., van der Graaf, P., Humble, C., Hunter, D. y Adamson, A. (2023). 'What I really want is academics who want to partner and who care about the outcome': Findings from a mixed-methods study of evidence use in local government in England. *Evidence & Policy*, 19(1), 74-94. <https://doi.org/10.1332/174426421X16535820632215>

Concejo Municipal de Soacha (2024) Acuerdo No. 13-2024, por medio del cual se adopta el plan de desarrollo de Soacha, Cundinamarca 2024-2027: "El desarrollo es el plan", y se dictan otras disposiciones. <https://www.alcaldiasoacha.gov.co/Participa/624a%20Disponer%20un%20espacio%20para%20consulta%20sobre%20temas/ACUERDO%2013%20DE%202024%20Plan%20de%20desarrollo%202024-2027.pdf>

Cuervo, J. I. (2010). Las políticas públicas y el marco normativo colombiano. En *Boletín de Política Pública*, 3, 5-8. [https://colaboracion.dnp.gov.co/cdt/sinergia/documentos/boletin\\_politica\\_publica\\_hoy\\_03.pdf](https://colaboracion.dnp.gov.co/cdt/sinergia/documentos/boletin_politica_publica_hoy_03.pdf)

Delgado Ramos, G. C. (2015). Coproducción de conocimiento, fractura metabólica y transiciones hacia territorialidades socio-ecológicas justas y resilientes. *Polis (Santiago)*, 14(41), 85-96. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682015000200006>

Eslava-Zapata, R., Chacón-Lobo, G., Chacón-Guerrero, E. y González-Junior, H. A. (2018). Cooperación académica: universidad y sector productivo regional. *Revisita Perspectivas*, 3(1), 102-114. <https://doi.org/10.22463/25909215.1427>

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (2020). *Aprendizaje basado en retos*. Observatorio de Innovación Educativa. 06.EduTrendsAprendizajeBasadoenRetos.pdf (tec.mx)

Maas, T., Pauwelussen, A. y Turnhout, E. (2022). Co-producing the science–policy interface: Towards common but differentiated responsibilities. *Humanit Soc Sci Commun*, 9, 93. <https://doi.org/10.1057/s41599-022-01108-5>

Ministerio de Educación Nacional e Instituto Alexander Von Humboldt (2024). Lineamientos de política para la internacionalización de la educación superior. [https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-422872\\_Lineamientos\\_internacionalizacion\\_educacion\\_superior.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-422872_Lineamientos_internacionalizacion_educacion_superior.pdf)

Ojanen, M., Brockhaus, M., Korhonen-Kurki, K., y Petrokofsky, G. (2021) Navigating the science–policy interface: Forest researcher perspectives. *Environmental Science & Policy*, 118, 10-17. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2021.01.002>.

Ordóñez-Matamoros, G. (Dir.) (2024). *Manual de análisis y diseño de políticas públicas* (2.ª ed.). Universidad Externado de Colombia.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) (1998). *Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: Visión y Acción*. [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000113878\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000113878_spa)

Paoli Bolio, F. J. (2020). Multi, inter y transdisciplinariedad. *Problema. Anuario de Filosofía y Teoría del Derecho*, (13). <https://doi.org/10.22201/ijj.24487937e.2019.13>

Pérez Mora, R., Castañeda Bernal, X. Y., Inganzo Arias, B. L. y Fuentes Hernández, C. P. (2024). Coproducción de conocimiento. Implicaciones organizacionales, epistemológicas y políticas. *Redes*, 58(30). <https://revisaredes.unq.edu.ar/index.php/redes/article/view/155/418>

Ramirez, L. y Belcher, B. (2020). Crossing the science–policy interface: Lessons from a research project on Brazil nut management in Peru. *Forest Policy and Economics*, 114. <https://doi.org/10.1016/j.forpol.2018.07.018>.

Rodrigues de Caires, C. M. (2017). Las políticas públicas. *Yves Mény y Jean-Claude Thoenig. Versión española*, Ariel, 1992. *Cuadernos del CENDES*, 34(96), 185-192.

Ronquillo Murrieta, G. V., De Mora Litardo, E., Bohórquez Morante, A. M. y Padilla Plaza, J. L. (2023). Modelo constructivista y su aplicación en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. *Journal of Science and Research*. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10420471>

Roth, A. (2010). ¿Política, programa o proyecto? *Boletín de Política Pública*, 8, 6-9. [https://colaboracion.dnp.gov.co/cdt/sinergia/documentos/boletin\\_politica\\_publica\\_hoy\\_08.pdf](https://colaboracion.dnp.gov.co/cdt/sinergia/documentos/boletin_politica_publica_hoy_08.pdf)

Roth, A. (2007). Enfoques y teorías para el análisis de las políticas públicas, cambio de la acción pública y transformación del Estado. En J. F. Jolly y J. I. Cuervo (Eds.), *Ensayos sobre políticas*

públicas (pp. 27-64). Universidad Externado de Colombia.

Sandel, M. (2021). La máquina clasificadora. En *La tiranía del mérito. ¿Qué ha sido del bien común?* Penguin Random House.

Thoenig, J. C. (1997). Política pública y acción pública. *Gestión y Política Pública*, 6(1), 19-37. [https://www.gestionypoliticapublica.cide.edu/ojs2/index.php/num\\_anteriores/Vol.VI.\\_No.I\\_1ersem/TJ\\_Vol.6\\_No.I\\_1sem.pdf](https://www.gestionypoliticapublica.cide.edu/ojs2/index.php/num_anteriores/Vol.VI._No.I_1ersem/TJ_Vol.6_No.I_1sem.pdf)

Universidad Externado de Colombia (s. f.). *Pregrado en gobierno y relaciones internacionales*. <https://www.utexnado.edu.co/programa/finanzas-gobierno-y-relaciones-internacionales/gobierno-relaciones-internacionales/>

Universidad Externado de Colombia (2025). *Convocatoria GobLab 2026-1*. Archivo interno.

Universidad Externado de Colombia (2022). Programa de Gobierno y Relaciones Internacionales. Introducción a GobLab. <https://bdigital.utexnado.edu.co/handle/001/4738>

University of Twente (2017). *The Twente Education Model*. <https://www.utwente.nl/en/>

tom/tom-brochure-2017-definitieveversie-15mei2017.pdf

Van Manen, M. (1982). Phenomenological pedagogy. *Curriculum Inquiry*, 12(3), 283-299. <https://doi.org/10.2307/1179525>

Velásquez Gavilanes, R. (2010). Hacia una nueva definición del concepto “política pública”. *Desafíos*, 20, 149-187. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/433>

Vessuri, H. (2013). ¿Quién es el científico social en el siglo xxi? Comentarios desde los contextos académicos y aplicados y desde la corriente principal y la periferia. *Sociológica (México)*, 28(79), 201-231. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-01732013000200007&lng=es&tlang=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732013000200007&lng=es&tlang=es)

Wagner, N., Sarkki, S. y Dietz, T. (2024). More than policy neutral: Justifying the power of science-policy interfaces through legitimacy. *Earth System Governance*. 21. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2589811624000193>